

Manifiesto de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2022

La jornada mundial de los migrantes y refugiados este año lleva como lema “Aquí construimos el futuro con migrantes y refugiados”.

Es hora de mirar a las personas migrantes desde su más profunda dignidad. No podemos construir el futuro sin la defensa de la inquebrantable dignidad de la persona. En un mundo donde se ha globalizado la indiferencia, recibimos cuatro llamadas con las personas migrantes y refugiadas:

- 1. No hay futuro sin la justicia. La urgencia de la justicia se da en un mundo dividido y lleno de brechas que se pueden sanar y reconciliar, y nunca convertir en rentas para provechos electorales y para alcanzar a poder.**

“Ningún individuo o grupo humano se puede considerar omnipotente, autorizado a pasar por encima de la dignidad y de los derechos de las otras personas singulares o de sus agrupaciones sociales.” (Ft 171), y, por lo tanto, exige “reconocer y respetar no sólo los derechos individuales, sino también los derechos sociales y los derechos de los pueblos.” (Ft 126)

Ante el fenómeno migratorio pensamos en el desarrollo de la justicia que no solo se piensa localmente o desde un entorno concreto, sino que aspira a ser patrimonio de toda la humanidad. Planteamos una justicia global que tenga en cuenta las generaciones futuras, el medio ambiente y los compromisos de todos los pueblos de la tierra.

- 2. No hay futuro sin atender a quienes forman parte de él, pero tampoco sin ayudar a que sean **sujeto de su propia construcción**. La realidad de la migración, como signo de nuestro tiempo, nos dice que el anuncio de la esperanza y la construcción del futuro no puede darse sin poner a los migrantes como constructores y parte de la construcción. No se trata de ponernos “nosotros” delante y “ellos” detrás, sino construir juntos cada día un “nosotros más grande”.**
- 3. El futuro de todos se construye, además, aprendiendo a descubrir el tesoro que nos traen los migrantes y refugiados.**

“La presencia de la personas migradas y refugiadas, como en general, la de personas vulnerables representa hoy en día una invitación a recuperar dimensiones esenciales de nuestra existencia cristiana y de nuestra humanidad que corren el riesgo de adormecerse con nuestro estilo de vida lleno de comodidades. (Papa Francisco, Jornada mundial de las personas migrantes y refugiadas 2019). Esto nos estimula a profundizar en nuestras propias convicciones y a reconocer la riqueza de quien llega.

- 4. El futuro se construye también preparando a nuestras comunidades para ser acogedoras y hospitalarias, tengan o no migrantes en su seno.** Un futuro “con todos” se forja incorporando la experiencia y la novedad del migrado que ya vive entre ellas, y del migrante que llama a las puertas

Es el momento de que nos preguntemos: **¿Cómo podemos construir un futuro donde todos quepan y podamos vivir en paz y fraternidad?**